

Alexis Ragougneau

NIELS





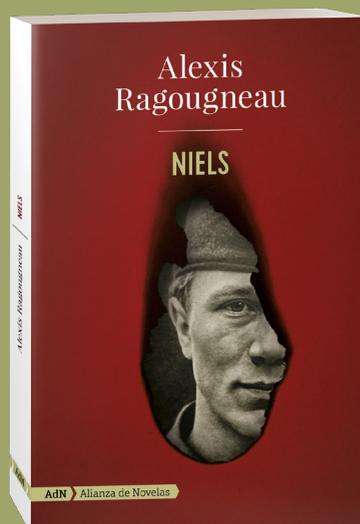
FINALISTA DEL PREMIO GONCOURT 2017

«Una novela de aventuras tan innovadora como emocionante que, si se representara en un escenario, le arrancaría al público varias salvas de aplausos.» *Le point*

«La fuerza de Ragougneau reside en mostrarnos que la frontera que separa a los buenos de los malos no es tan tajante como nos gustaría creer.» *Le Figaro*

«Alexis Ragougneau reconstruye el ambiente asfixiante y deletéreo del París de la posguerra en una obra que es a la vez el retrato histórico de una época y el de un escritor que deja que su arte lo devore hasta alienarlo.» *L'Express*

«Una novela de una asombrosa sutileza. La escena final, conmovedora y monumental, a caballo entre Maigret y Macbeth, crea escuela.» *Lire*



7
JUNIO

ALEXIS RAGOGNEAU
NIELS (ADN)
Traducción de Amaya
García Gallego

ADN ALIANZA DE NOVELAS
14,50 x 22,00 cm
368 páginas | Rústica

978-84-9181-089-6
3455067

€ 18,00



EBOOK 978-84-9181-090-2

ALEXIS RAGOUGNEAU HABLA DE LA CONCEPCIÓN DE NIELS EN TELERAMA

Mi auténtica aspiración al escribir *Niels* era adoptar la estatura de un hombre, como solía decir Simeon, ponerme a la altura de los hombres precisamente para intentar comprender las cosas pero sin juzgarlas. Es decir, intentar meterme en la piel de los demás, fuera cual fuese el bando en el que se movieran durante la ocupación.

Recuerdo un encuentro con el actor Michel Bouquet, hace dieciséis o diecisiete años, cuando yo asistía a la escuela de arte dramático; por entonces, él trabajaba en una obra de Thomas Bernhard titulada *Ante la jubilación*, en el papel de un oficial de las SS; y cuando el periodista que lo estaba entrevistando le preguntó: «Usted, en calidad de actor, ¿cómo se ha preparado para meterse, entre comillas, en la piel de ese personaje tan odioso?», Michel Bouquet dijo: «He seguido el proceso intelectual, precisamente, de intentar comprenderlo sin juzgarlo, porque si me pongo a juzgar al personaje que interpreto, entonces mi tarea de actor ha terminado, no puedo seguir trabajando». Nunca se me ha olvidado y, en cierto modo, también he tratado de aplicar ese testimonio de Michel Bouquet mientras escribía, durante los dos años que tardé en escribir *Niels*.

Así que no es casual que ese personaje sobre el que se indaga, que ha cometido errores durante la ocupación, sea un autor de teatro. Es porque he utilizado unas técnicas de proyección que son técnicas de actor; de hecho, en la novela también aparecen una serie de actores, entre ellos Louis Jovet, por ejemplo. Jovet no solo era actor, sino también un profesor extraordinario en el Conservatorio, y en una de sus clases dijo, o al menos eso se cuenta: «Llega un momento en que ya no interpretas al personaje, sino que te interpretas a ti mismo en el papel del personaje». Es decir, que la frontera entre realidad y ficción queda abolida y yo creo que la misión tanto del actor como del escritor consiste en intentar que esa frontera sea cada vez más y más fina hasta convertirse en una hoja de papel de fumar.

La novela se concentra en el mundillo literario y teatral, de modo que aparecen personajes históricos o escritores que existieron realmente, pero es cierto que ese microcosmos literario era extrapolable a toda Francia, es decir, que había algunos resistentes ejemplares (como, por ejemplo, Jean Paulhan), había colaboracionistas radicales (entre los que se puede citar a Regatet o Brasillac, que acabaron en los tribunales después de la guerra) pero también había una amplísima zona de sombra, de sombra gris donde puede decirse que el maniqueísmo estaba fuera de lugar, y esa zona es la que me interesó para la novela. De modo que sí existía una verdad, pero 1945 es simultáneamente un periodo en el que, de alguna manera, había que crear el relato nacional que se iba a contar después de la guerra; es decir, que también es el periodo en el que se intenta imponer cierto enfoque de Francia, que era el enfoque que tenía la Resistencia de Francia, tratando por todos los medios de esconder el colaboracionismo debajo de la alfombra.

Me preocupaba, además, reflejar el hecho de que, en 2017, somos herederos de ese periodo y yo, en calidad de escritor, también soy heredero de los escritores que vivieron entonces. En cierto modo, es una forma de establecer un vínculo entre hoy, 2017, y 1945. Así que, por supuesto, tuve que documentarme mucho, y yo pasé varios meses leyendo, viendo películas, para crear mi propia imaginaria.

Una película que me influyó mucho fue *El otro señor Klein* de Joseph Losey, con Alain Delon; y también *El tercer hombre*, que no transcurre en París sino en Viena, pero que también trata sobre esa indagación entre dos viejos amigos, en la que uno intenta comprender lo que ha hecho el otro durante la ocupación. También leí novelas, por ejemplo, de Patrick Modiano, obviamente, o de Pierre Assouline, que han tratado muchísimo ese periodo, de la imaginaria colectiva de los franceses, el relato nacional del que todavía se sigue hablando, que se forjó a la vez basándose en hechos reales pero también a través de la literatura y el cine, ambientados en particular en ese periodo de la ocupación y la Resistencia.

ALEXIS RAGOUGNEAU. (1973), escritor y dramaturgo francés, ha sido finalista del *Premio Goncourt 2017* con *Niels*, una obra de una fuerza inusitada que rompe los moldes de los géneros literarios. Sus dos primeras novelas, *La madona de Notre-Dame* y *Évangile pour un gueux*, entusiasmaron a lectores, libreros y críticos de toda Europa.

Y tú, ¿qué habrías hecho? Una novela sobre el heroísmo, la cobardía, la Resistencia y el colaboracionismo

Dinamarca, 1943: Niels Rasmussen conoce a la pelirroja Sarah. Es entonces cuando se une a la Resistencia y se convierte en un saboteador excepcional que remodela la ciudad ocupada a golpe de explosivos. Cuando el conflicto mundial concluye, Sarah está esperando un hijo suyo y los héroes están listos para recibir los laureles. Pero una hoja del periódico *Le Parisien Libéré* metida en un sobre anónimo va a trastocar este destino. En la sección «Depuraciones», Niels lee lo siguiente: «El 7 de mayo se celebra en el tribunal de Sena el juicio contra el dramaturgo Jean-François Canonnier, que actualmente está detenido en Fresnes. El abogado defensor es el señor Bianchi».

A pesar de la incompreensión que suscita su empeño por salvar a su «amigo fraterno», Niels emprende una odisea que lo llevará a replantearse todas sus convicciones sobre el heroísmo, la cobardía, la Resistencia y el colaboracionismo. Niels, novela de aventuras a la par que indagación introspectiva, rompe los moldes de los géneros literarios y nos plantea la siguiente pregunta: Y tú, ¿qué habrías hecho?